

SERGIO RAMÍREZ



FOTOS EDH/YENNI CRUZ

Para el escritor nicaragüense, el FMLN debe demostrar que es capaz de gobernar con seriedad y cumplir promesas antes de que piense en ocupar el gobierno nacional.

Nicaragua es una democracia secuestrada

La presente entrevista con Sergio Ramírez, escritor y ex vicepresidente de Nicaragua, fue concedida en Berlín, la soleada tarde de un sábado de mayo. Ramírez, activo militante sandinista y después disidente de ese movimiento, es autor, entre otros, de las novelas "¿Te dió miedo la sangre?" (Finalista del premio Rómulo Gallegos), "Margarita, está linda la mar" (premio Alfaguara 1998) y "Un baile de máscaras" (premio Laure Baillaillon a la mejor novela traducida al francés en 1998), de los volúmenes de reflexiones políticas "Estás en Nicaragua" (1986) y "Adiós, muchachos" (1999), y de "Mentiras verdaderas" (Alfaguara, 2001), conformado por ensayos literarios.

¿Cómo ves en Centroamérica las posibilidades de una integración económica que contribuya al desarrollo de la región?

Creo que la pregunta básica es saber si las economías de Centroamérica son capaces de transformarse de acuerdo con los tiempos. Son economías fundamentalmente rurales, basadas en la exportación de productos tradicionales o en la exportación de personas, como ocurre con El Salvador y Nicaragua, donde las remesas enviadas por los emigran-

EL ESCRITOR Y EX VICEPRESIDENTE DE NICARAGUA SOSTIENE QUE YA FUERON REPARTIDAS LAS CUOTAS DE PODER ENTRE SANDINISTAS Y LIBERALES DE CARA A LAS PRÓXIMAS ELECCIONES. "SER DE IZQUIERDA O DE DERECHA —SEÑALA— ES SÓLO UN MATIZ RETÓRICO".

DAVID HERNÁNDEZ

tes constituyen el primer rubro de exportación.

Este tipo de economías difícilmente pueden ajustarse a una integración reproductora y beneficiosa para la región. En esta desigualdad de las estructuras económicas reside gran parte de la dificultad de todas las pequeñas olas que se forman alrededor del Tratado de Libre Comercio (TLC). Ha habido convenios bilaterales con la región, como el de México con Nicaragua, en el que se fijaron trescientos productos en una lista de intercambio que Nicaragua podía exportar a México sin tasas aduaneras, sin impuestos. Nicaragua no estaba en capacidad de generar siquiera treinta de esos productos.

El problema no va a ser los instrumentos de libre comercio o la caí-

da de las barreras aduaneras, sino la capacidad de nuestros países de participar en estos mercados. Dentro de la misma Centroamérica se abren abismos. Costa Rica es productora de 1,500 a 2,000 millones de dólares al año en productos contemplados por el TLC, y Nicaragua va a exportar este año menos de 500 millones de dólares. Creo que estas desigualdades productivas entre los mismos países de Centroamérica van a constituirse en otra de las dificultades que enfrentará una futura integración regional.

¿Cómo puede hablarse de integración en una región desintegrada política y económicamente?

Claro, hay desigualdades políticas. Centroamérica está caminando, y me

parece muy bien que así sea, dentro de lo que podríamos llamar la democracia formal; pero esa democracia no está ayudando a resolver los grandes problemas de desigualdades sociales, ni las injusticias económicas, y en muchos otros casos tampoco la corrupción. Ese sigue siendo el flanco más débil de la democracia, como en Nicaragua. Allí vemos una democracia secuestrada por el pacto político entre las fuerzas del Frente Sandinista y el Partido Liberal. Y este aherramientamiento de la democracia tampoco va a dejar que el país libere sus potenciales de creatividad económica y generación de riqueza.

Los "miniconflictos" en Centroamérica, ¿influyen en una futura integración regional?

Si hubiera en Centroamérica un esquema definido de integración, y las buenas ideas no han faltado, y si hubiera un intercambio activo de productos comerciales, el asunto de las fronteras sería secundario. Se vuelve de primera magnitud cuando hay élites militares o políticas que quieren aprovecharse de los conflictos fronterizos para favorecer sus propios intereses. Lo que menos le importaría a una Centroamérica basada en el libre intercambio de pro-

SERGIO RAMÍREZ

“En países con tan poca capacidad de acumulación de capital, la cooperación internacional sigue siendo fundamental, así como las inversiones extranjeras”

ductos y en busca de su prosperidad, con base en una integración real, serían las fronteras.

Aquí jugaría un papel importante la cooperación internacional...

En países como los centroamericanos, con tan poca capacidad de acumulación de capital, la cooperación internacional sigue siendo fundamental, así como las inversiones de capital extranjero.

Por ello el interés internacional en la democratización de la región.

Sí. Mientras estos países no logren ajustar su democracia formal a su democracia real, van a seguir generando desconfianza. Y este ajuste tiene que traer consigo la desaparición de la corrupción como forma sistemática de conducta política de los gobiernos. Mientras tanto, vamos a seguir siendo países no confiables.

¿Qué opinas de la situación en Nicaragua ante las elecciones presidenciales de noviembre?

Daniel Ortega tiene posibilidades reales de ganar. Pero eso no va a solucionar ningún problema de fondo. Nicaragua tiende ahora hacia un sistema bipartidista entre el Partido Liberal y el Frente Sandinista. Con cualquiera que gane, las elecciones no van a solucionar nada.

El poder está repartido de antemano. Las cuotas de poder están fijadas de acuerdo con este pacto, por mucha virulencia que haya en el discurso de uno contra el otro. Es un pacto de raíces demasiado profundas. Tanto es populista el gobierno de Alemán como lo será el de Ortega. Son gobiernos o partidos más allá de las ideologías. Ser de izquierda o de derecha o de la antigua revolución o la antigua contrarrevolución no es más que un matiz retórico.

Las diferencias ideológicas desaparecen frente a este populismo. El populismo en Nicaragua igual es de izquierda que de derecha. La cantidad de promesas incumplidas es enorme. Creo que debe haber una capa de sandinistas empresarios que van a querer hacer grandes negocios a la sombra de un gobierno de Ortega, como hay empresarios del Partido Liberal que hacen grandes negocios a la sombra de Alemán. No advierto que haya muchas diferencias y, como te decía anteriormente, se trata de una democracia secuestrada, porque estos partidos se han repartido el pastel político, han reformado la Constitución y la ley electoral a su antojo, han eliminado las posibilidades de que cualquier otra fuerza participe de las elecciones y las consecuencias vendrán directamente de esta grave situación creada.



COMPROMISO NOTABLE

¿Cuál es tu opinión sobre los frutos de los acuerdos de paz en El Salvador, luego de casi una década de su firma?

Creo que los avances en El Salvador no se pueden ver sino comparándolos con la situación de los años anteriores a la firma de los acuerdos.

En los sesenta, antes del conflicto militar, lo que había era una casta militar de coroneles que ejercían por turnos el poder, sin ningún respeto por sí mismos ni por el país, y

sin ninguna clase de imaginación. Después vino el conflicto militar que desgajó y dividió al país y casi diez años de guerra, con todas las secuelas de destrucción y muerte.

Los acuerdos trajeron un compromiso notable, yo lo llamaría un compromiso de empate. Sellegó a un equilibrio de fuerzas tal, que ninguna de las dos fuerzas puede romper este equilibrio. Ni lo que se llamó y se sigue llamando la derecha puede volver a patrocinar escuadrones de la muerte, ni cuartelazos militares, ni poner el poder militar por sobre el poder civil, ni el FMLN puede otra vez volver a la violencia ni a los asaltos, ni a los secuestros, ni a la guerra abierta, porque el equilibrio se rompería. Este equilibrio se realiza en el parlamento.

Mientras haya garantías electorales de que el FMLN va a tener tantos diputados como elija el pueblo, y lo mismo Arena, y la Presidencia se decida por el peso de los votos, aunque los miedos sigan siendo poderosos – y el miedo no es más que un asunto cultural –, ese naciente sistema democrático va a haber que cultivarlo. El reto va a ser mayor para la izquierda que para la derecha.

El FMLN tendrá que demostrar que puede gobernar con seriedad el país, y cumplir sus promesas electorales. Obviamente la izquierda debe tener la inteligencia de proponer candidatos elegibles y en los que la gente pueda confiar, no candidatos en los que la gente no confía, como ha ocurrido en el pasado.

TRADICION DE SALARRUÉ

Respecto a tu obra y sus orígenes, ¿en qué tradición te enmarcarías en el ámbito centroamericano?

Aprendimos a escribir leyendo a Sa-

larrué, fundamentalmente, y a los imitadores de Salarrué. Hasta los diecisiete años creía que la literatura era fundamentalmente vernácula, que dependía de las toponimias y de las pinturas de Salarrué. Después me encontré con Juan Rulfo, que me cambió la perspectiva. Fue el escritor capaz de bajarse al terreno de sus personajes y meterse en ellos. Y luego Miguel Angel Asturias, la tradición del escritor comprometido con la política y a la vez con lo mágico. También la literatura costarricense de las luchas bananeras de Carlos Luis Fallas, Joaquín Gutiérrez, Fabián Dobles. Una buena literatura.

¿Y tus proyectos literarios y las últimas cosas que has hecho?

Escribí con mucho gusto el prólogo a los cuentos completos de Juan Bosch, que editó Alfaguara México. Releí toda su obra y me quedé asombrado por lo que aporta, en técnica y contenidos, a la cuentística latinoamericana. Es un verdadero fundador, a la altura de Horacio Quiroga.

Acabo de publicar un libro con reflexiones sobre el arte de escribir, “Mentiras verdaderas”. Son mis conferencias de la Cátedra Julio Cortázar de la Universidad de Guadalajara, hace tres años. En septiembre aparecerá, en México y en Madrid, mi nuevo libro “Catalina y Catalin”, que reúne una docena de cuentos. Ahora trabajo en mi siguiente novela y estoy a la mitad del primer borrador.

Lo que nunca hago es dejar de escribir. Es mi oficio. Me siento feliz de decir que soy un escritor que vive de su oficio, que está dedicado a escribir, y tengo el deber de escribir pues tengo tiempo para hacerlo. Mis mañanas son sagradas, y no dejo de escribir siquiera los domingos.



SERGIO RAMÍREZ

“En países con tan poca capacidad de acumulación de capital, la cooperación internacional sigue siendo fundamental, así como las inversiones extranjeras”

ductos y en busca de su prosperidad, con base en una integración real, serían las fronteras.

Aquí jugaría un papel importante la cooperación internacional...

En países como los centroamericanos, con tan poca capacidad de acumulación de capital, la cooperación internacional sigue siendo fundamental, así como las inversiones de capital extranjero.

Por ello el interés internacional en la democratización de la región.

Sí. Mientras estos países no logren ajustar su democracia formal a su democracia real, van a seguir generando desconfianza. Y este ajuste tiene que traer consigo la desaparición de la corrupción como forma sistemática de conducta política de los gobiernos. Mientras tanto, vamos a seguir siendo países no confiables.

¿Qué opinas de la situación en Nicaragua ante las elecciones presidenciales de noviembre?

Daniel Ortega tiene posibilidades reales de ganar. Pero eso no va a solucionar ningún problema de fondo. Nicaragua tiende ahora hacia un sistema bipartidista entre el Partido Liberal y el Frente Sandinista. Con cualquiera que gane, las elecciones no van a solucionar nada.

El poder está repartido de antemano. Las cuotas de poder están fijadas de acuerdo con este pacto, por mucha virulencia que haya en el discurso de uno contra el otro. Es un pacto de raíces demasiado profundas. Tanto es populista el gobierno de Alemán como lo será el de Ortega. Son gobiernos o partidos más allá de las ideologías. Ser de izquierda o de derecha o de la antigua revolución o la antigua contrarrevolución no es más que un matiz retórico.

Las diferencias ideológicas desaparecen frente a este populismo. El populismo en Nicaragua igual es de izquierda que de derecha. La cantidad de promesas incumplidas es enorme. Creo que debe haber una capa de sandinistas empresarios que van a querer hacer grandes negocios a la sombra de un gobierno de Ortega, como hay empresarios del Partido Liberal que hacen grandes negocios a la sombra de Alemán. No advierto que haya muchas diferencias y, como te decía anteriormente, se trata de una democracia secuestrada, porque estos partidos se han repartido el pastel político, han reformado la Constitución y la ley electoral a su antojo, han eliminado las posibilidades de que cualquier otra fuerza participe de las elecciones y las consecuencias vendrán directamente de esta grave situación creada.



COMPROMISO NOTABLE

¿Cuál es tu opinión sobre los frutos de los acuerdos de paz en El Salvador, luego de casi una década de su firma?

Creo que los avances en El Salvador no se pueden ver sino comparándolos con la situación de los años anteriores a la firma de los acuerdos.

En los sesenta, antes del conflicto militar, lo que había era una casta militar de coroneles que ejercían por turnos el poder, sin ningún respeto por sí mismos ni por el país, y

sin ninguna clase de imaginación. Después vino el conflicto militar que desgajó y dividió al país y casi diez años de guerra, con todas las secuelas de destrucción y muerte.

Los acuerdos trajeron un compromiso notable, yo lo llamaría un compromiso de empate. Sellegó a un equilibrio de fuerzas tal, que ninguna de las dos fuerzas puede romper este equilibrio. Ni lo que se llamó y se sigue llamando la derecha puede volver a patrocinar escuadrones de la muerte, ni cuartelazos militares, ni poner el poder militar por sobre el poder civil, ni el FMLN puede otra vez volver a la violencia ni a los asaltos, ni a los secuestros, ni a la guerra abierta, porque el equilibrio se rompería. Este equilibrio se realiza en el parlamento.

Mientras haya garantías electorales de que el FMLN va a tener tantos diputados como elija el pueblo, y lo mismo Arena, y la Presidencia se decida por el peso de los votos, aunque los miedos sigan siendo poderosos – y el miedo no es más que un asunto cultural –, ese naciente sistema democrático va a haber que cultivarlo. El reto va a ser mayor para la izquierda que para la derecha.

El FMLN tendrá que demostrar que puede gobernar con seriedad el país, y cumplir sus promesas electorales. Obviamente la izquierda debe tener la inteligencia de proponer candidatos elegibles y en los que la gente pueda confiar, no candidatos en los que la gente no confía, como ha ocurrido en el pasado.

TRADICION DE SALARRUÉ

Respecto a tu obra y sus orígenes, ¿en qué tradición te enmarcarías en el ámbito centroamericano?

Aprendimos a escribir leyendo a Sa-

larrué, fundamentalmente, y a los imitadores de Salarrué. Hasta los diecisiete años creía que la literatura era fundamentalmente vernácula, que dependía de las toponimias y de las pinturas de Salarrué. Después me encontré con Juan Rulfo, que me cambió la perspectiva. Fue el escritor capaz de bajarse al terreno de sus personajes y meterse en ellos. Y luego Miguel Angel Asturias, la tradición del escritor comprometido con la política y a la vez con lo mágico. También la literatura costarricense de las luchas bananeras de Carlos Luis Fallas, Joaquín Gutiérrez, Fabián Dobles. Una buena literatura.

¿Y tus proyectos literarios y las últimas cosas que has hecho?

Escribí con mucho gusto el prólogo a los cuentos completos de Juan Bosch, que editó Alfaguara México. Releí toda su obra y me quedé asombrado por lo que aporta, en técnica y contenidos, a la cuentística latinoamericana. Es un verdadero fundador, a la altura de Horacio Quiroga.

Acabo de publicar un libro con reflexiones sobre el arte de escribir, “Mentiras verdaderas”. Son mis conferencias de la Cátedra Julio Cortázar de la Universidad de Guadalajara, hace tres años. En septiembre aparecerá, en México y en Madrid, mi nuevo libro “Catalina y Catalin”, que reúne una docena de cuentos. Ahora trabajo en mi siguiente novela y estoy a la mitad del primer borrador.

Lo que nunca hago es dejar de escribir. Es mi oficio. Me siento feliz de decir que soy un escritor que vive de su oficio, que está dedicado a escribir, y tengo el deber de escribir pues tengo tiempo para hacerlo. Mis mañanas son sagradas, y no dejo de escribir siquiera los domingos.

